**FORMANDO UN CARÁCTER EXITOSO EN LOS HIJOS. SEGUNDA PARTE**

“Como una ciudad cuya muralla ha sido derribada, es el hombre cuyo espíritu no tiene freno”. Proverbios 25:28 RVA 2015

Vivimos en una sociedad compleja y difícil, donde sólo los más aptos podrán tener éxito y mejores oportunidades. Querido padre y madre, como le recomendamos en la primera parte de este artículo, le recordamos que le enseñe a sus hijos a ser aptos. Sabemos que esto no es fácil, pero le enseñaremos cómo es que se estructura la personalidad de ellos con el fin de facilitar este trabajo.

Los hijos e hijas van construyendo su personalidad basados en dos cosas, la primera, y creo la más importante, es lo que usted les dice que deben ser y hacer.

Muchos padres constantemente están diciéndole a sus hijos “sean sinceros”, pero ellos mienten, les dicen, “sean valientes”, pero ellos demuestran miedo constante. Les dicen “tenga fe”, pero ellos no la tienen. Alguien dijo: “Las palabras de los padres irán con sus hijos”. Por esto, usted debe cuidar siempre lo que habla y les dice. Los hijos deben escuchar que usted es positivo, que tiene y vive con fe y esperanza, y que es optimista aún ante las dificultades de la vida.

Muchas padres dicen una cosa pero hacen otra, sus acciones no son coherentes con lo que enseñan, esto provoca que los hijos no confíen en ellos, pues no respaldan sus palabras con los hechos. Esto provoca también en los hijos una personalidad temerosa, insegura y débil.

También, algunos padres están constantemente quejándose de todo, o hablando con enojo y frustración, o hablando de sus miedos, enfermedades y luchas sin esperanza ¡Qué triste vivir con padres cuyos mensajes son de este tipo!

La segunda cosa sobre la cuál los hijos e hijas van construyendo su personalidad es basados en el ejemplo de sus padres, ellos son su modelo de conducta. Copian su manera de hablar, de comportarse, de pensar, y de cómo enfrentan la vida, siendo esto lo más importante, pues adquieren un modelo de fe, las que serán sus creencias, la forma de cómo relacionarse con Dios, y la práctica de la vida cristiana. Si los padres son espirituales o son solo religiosos. O cuando viven la vida cristiana más como una costumbre, sin la vivencia profunda de fe en Cristo, también, esto lo aprenden los hijos sin darse cuenta, y la tienden a repetir cuando adultos. A estos dos elementos, se unen, otras experiencias vividas, sean buenas o malas, o experiencias dolorosas, o cuando son rechazados por sus progenitores o socialmente, con todo lo anterior, construimos la personalidad, con la cual nos enfrentamos al mundo, es el vestido que nos ponemos para enfrentar la vida. Y a veces se convierte en nuestro carcelero, ya que no tenemos otro, solo cuando le enseñamos a los hijos, que Dios mediante el sacrificio de Cristo en la cruz, puede despojarnos de este, y ponernos uno nuevo, lo que cambia la forma de enfrentar la vida. Padres, son constructores de la personalidad de tus hijos. Construye bien. Que Dios te ayude en todo lo que emprendas hoy.

Dr. Miguel e Irene Garita. MINISTERIO CUIDADO FAMILIAR. IGLESIA DEL NAZARENO. REGION MESOAMERICA.